

**POSMODERNIDAD**

**Y**

**FE**

*Una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado*



Theo G. Donner BD, PhD

# POSMODERNIDAD Y FE

*Una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado*



**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: libros@clie.es  
<http://www.clie.es>



© 2012 Teo G. Donner

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org) <<http://www.cedro.org>> ) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».*

© 2012 Editorial CLIE, para esta edición en español

---

**POSMODERNIDAD Y FE. Una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado**

ISBN: 978-84-8267-655-5

Clasifíquese: 680 - Sociedad y cristianismo

CTC: 02-09-0680-11

Referencia: 224774

---

Impreso en España / Printed in Spain

## CONTENIDO

Una nota personal a manera de introducción .....	11
<b>CAPÍTULO 1: <i>Hacia una fe cristiana integral</i> .....</b>	<b>15</b>
1. Una nueva forma de pensar .....	15
2. Tres observaciones.....	17
3. El término «cosmovisión» .....	18
4. El cristiano frente a la cosmovisión de su contorno .....	19
5. La importancia clave del pensamiento griego .....	21
6. El hombre, la medida de todas las cosas .....	23
7. ¿El Cristianismo, un «ismo» más? .....	24
8. Para aterrizar .....	24
9. El ejemplo de la educación .....	26
10. Educación para el progreso económico .....	27
11. ¿Cómo escoger entre cosmovisiones? .....	29
12. El punto arquimédico .....	30
13. La tarea: Discernir el contraste .....	31
14. Evaluar las cosmovisiones en sus propios términos .....	33
<b>CAPÍTULO 2: <i>El mundo mayor de edad</i> .....</b>	<b>35</b>
1. Introducción .....	35
2. Un mundo en transición.....	36
3. Dos protestas frente al mundo medieval .....	37
4. ¿Qué hacer con este mundo de transición? .....	38
5. El Renacimiento y sus raíces .....	39
6. Desarrollo del pensamiento político .....	40
7. Desarrollo del pensamiento económico.....	42

# Posmodernidad y Fe

8. Historia e historiografía .....	44
9. La ciencia moderna .....	46
10. Desafíos para la Fe Cristiana .....	46
11. Ciencia y tecnología .....	48
12. La crisis de la epistemología .....	49
13. El impacto en la filosofía .....	51
14. Las ciencias sociales y la fragmentación del conocimiento .....	52
CAPÍTULO 3: <i>El mundo del fragmento</i> .....	55
1. Introducción .....	55
2. Unas definiciones .....	55
3. En contra de la autoridad.....	57
4. La cuestión del lenguaje .....	58
5. La Posmodernidad como realidad social .....	60
6. Antítesis con la modernidad .....	61
7. La continuidad .....	63
8. La filtración de ideas .....	65
9. La posmodernidad y la Iglesia .....	66
10. El manejo del dinero .....	67
11. El hedonismo .....	68
12. Las expectativas y los derechos .....	69
13. Las terapias .....	69
14. ¿Contracultura? .....	70
CAPÍTULO 4: <i>El verdadero relativismo y la base de una cosmovisión cristiana</i> .....	73
1. Preguntas frente a la posmodernidad .....	73
2. Posmodernidad y capitalismo .....	74
3. Posmodernidad y ciencia .....	75
4. ¿Tenemos que rechazar los metarrelatos? .....	76
5. La posmodernidad y la tradición libertaria .....	76
6. La posibilidad de estar equivocado .....	77
7. Algunas inconsistencias .....	77
8. Puntos positivos .....	80
9. Honestidad y transparencia.....	81

10. Un regreso al contexto bíblico .....	83
11. Ejemplo de contracultura .....	83
12. Coincidencias con la fe cristiana .....	84
13. El relativismo verdadero .....	85
14. El centro de una cosmovisión cristiana .....	87
15. Cristo como centro .....	88
16. Conocer a Cristo y servir a Cristo .....	89
17. La disciplina .....	90
18. La Palabra .....	91
19. El problema del lenguaje .....	92
20. La revelación de Dios .....	93
21. Entender la revelación .....	94
CAPÍTULO 5: <i>La fe y la historia</i> .....	97
1. Introducción .....	97
2. Unas definiciones .....	98
3. Unos ejemplos .....	98
4. Los cristianos y la historia .....	100
5. Unos ejemplos de nuestro contexto .....	101
6. Posmodernidad e historia .....	103
7. La importancia de la historia en la Biblia .....	104
8. Historia lineal <i>versus</i> historia circular .....	106
9. La relación dialéctica: trascendencia e inmanencia .....	107
10. La relación dialéctica: el hombre <i>coram deo</i> .....	108
11. No metarrelato, sino pequeño relato .....	108
12. Agustín y <i>La Ciudad de Dios</i> .....	109
13. La perspectiva hegemónica .....	110
14. La iglesia peregrina de Agustín .....	111
15. Afirmando la antítesis .....	112
16. ¿Nostalgia, triunfalismo o contracultura? .....	113
CAPÍTULO 6: <i>El cristiano y la política</i> .....	115
1. Introducción .....	115
2. Presuposiciones fundamentales .....	117

## Posmodernidad y Fe

3. Democracia y fe cristiana .....	119
4. Democracia y libertad .....	120
5. Democracia y derechos.....	121
6. Aspectos positivos de la democracia .....	122
7. La tendencia totalitaria de la democracia moderna .....	123
8. La ilusión política .....	125
9. La prioridad absoluta .....	127
10. La función profética .....	129

### CAPÍTULO 7: *El cristiano y la economía* .....

1. Introducción .....	131
2. Pautas bíblicas .....	132
3. La irrelevancia de los grandes sistemas.....	136
4. El problema no es de sistema .....	139
5. Poder y seguridad .....	140
6. Cosmovisión es relación .....	142
7. Los diezmos .....	144
8. El hombre de negocios cristiano .....	146

### CAPÍTULO 8: *El cristiano y la ciencia empírica* .....

#### *A. La ciencia empírica: Sus desafíos y problemas*

1. Introducción: El metarrelato de la ciencia .....	151
2. Galileo .....	152
3. ¿Ciencia empírica? .....	153
4. Los cristianos y la ciencia .....	155
5. Un cambio de cosmovisión .....	156
6. Cuestionamientos de la perspectiva cristiana .....	157
7. La ciencia empírica queda sin bases epistemológicas .....	158

#### *B. Una perspectiva cristiana de la ciencia*

8. La ciencia necesita de un marco .....	161
9. El fundamento implícito de la ciencia empírica .....	163
10. El científico cristiano .....	164
11. Unas observaciones en cuanto a Darwin .....	165
12. Una lectura contextualizada de Génesis .....	168



13. La fe cristiana y el modelo científico .....	170
14. Una aplicación a la fe cristiana .....	171
15. Sujeto y objeto .....	173
CAPÍTULO 9: <i>Fe y psicología</i> .....	175
<i>A. Hacia un modelo para relacionar la fe y la psicología</i>	
1. Introducción .....	175
2. Una actitud cristiana negativa .....	176
3. El otro extremo .....	178
4. Modelos para relacionar la psicología y la fe .....	179
5. Unos ejemplos .....	183
6. ¿Consejero pastoral o psicólogo? .....	185
<i>B. Una visión bíblica del ser humano</i>	
7. La imagen de Dios .....	187
8. Las tres dimensiones.....	190
9. La unidad del ser viviente.....	192
10. La caída .....	194
11. La redención .....	197
APÉNDICE: <i>Soberanía de esferas</i> .....	199
1. Introducción .....	199
2. El contexto histórico .....	201
3. Guillaume Groen van Prinsterer .....	202
4. Abraham Kuyper .....	207
5. Herman Dooyeweerd .....	213
6. Conclusión .....	219
<i>Bibliografía</i> .....	221



## UNA NOTA PERSONAL A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Estos últimos 20 años han visto cambios significativos en las iglesias y en la educación teológica en América Latina. Hoy en día el debate central en las iglesias evangélicas de América Latina gira en torno al Evangelio de la Prosperidad. Al principio de los años 80, cuando inicié mis labores docentes en el Seminario Bíblico de Colombia, el tema teológico del momento era la Teología de la Liberación. La revolución sandinista en Nicaragua había dado un nuevo impulso a una corriente que ya se denominaba «teología latinoamericana». Y aun cuando nunca fue representativa de las iglesias latinoamericanas, sí daba la impresión de estar conquistando, uno tras otro, los seminarios evangélicos de categoría en toda la región.

Cuando llegué al Seminario en Medellín, ya conocía la importancia de la Teología de la Liberación. El amigo misionero que me «reclutó» para el Seminario estaba trabajando en una tesis doctoral sobre la hermenéutica de los teólogos de la Liberación. Mientras estudiaba español en Costa Rica, aproveché toda oportunidad para dialogar con profesores del Seminario Bíblico Latinoamericano (ahora universidad) y miembros del Centro Ecuménico de Investigaciones, para informarme sobre esta teología y apreciar su impacto en la educación teológica en América Latina. Hubo un factor en particular que me llamaba poderosamente la atención. José Míguez Bonino, en su libro *Fe en busca de eficacia*<sup>1</sup>, cita un estudio del pentecostalismo chileno que indicaba que los evangélicos (en este caso pentecostales) no tenían una actitud con respecto al dinero, el trabajo y la política, distinta a la de la sociedad circundante. Me sonaba como un trompetazo. Aquí había un desafío sumamente importante. Que la Teología de la Liberación hacía imperativa

1. (Salamanca: Sígueme, 1977), pp. 119s.

## Posmodernidad y Fe

la formación exegética y hermenéutica de nuestros estudiantes y de la iglesia en general, era obvio. Que se requería de una nueva reflexión y práctica en torno a la relación entre iglesia y sociedad, era evidente. Pero una pregunta central tenía que ser cómo llenar el vacío «ideológico», particularmente de quienes sí eran conscientes de que los valores del Reino de Dios eran distintos a los valores de la sociedad capitalista moderna, pero no querían arriesgarse en lo que percibían como una mezcla de Evangelio y marxismo revolucionario en la Teología de la Liberación. ¿Cómo presentar, a partir de la fe cristiana, una visión de la sociedad, de la política, de la economía y de todas las áreas de acción y reflexión humana, que fuera distinta a las corrientes? ¿Cómo articular una cosmovisión cristiana?

Aunque el auge de la Teología de la Liberación parece haber pasado, la necesidad de una cosmovisión cristiana no es menor hoy. La Teología de la Liberación representaba un fuerte estímulo a la reflexión crítica con respecto a la realidad latinoamericana. Impulsaba a la búsqueda de opciones, alternativas y posibles soluciones a problemas que aquejan a este continente. Hoy, la actitud en muchas iglesias no es crítica frente a los valores del mundo circundante, sino que se identifica con ellos. Al tiempo que la cultura dominante promueve la prosperidad como el bien más alto, la iglesia proclama a Jesús como el camino a la prosperidad. Nos encontramos hoy con el mismo vacío ideológico en las iglesias señalado por Míguez Bonino. Por falta de una cosmovisión cristiana, se adopta la cosmovisión dominante del mundo alrededor.

Dentro del Seminario Bíblico de Colombia (ahora Fundación Universitaria) el currículum se prestaba perfectamente para incluir esta área de estudio, pero además se abrieron espacios para compartir en otro ámbito. Iglesias que tenían miembros con buena formación universitaria y profesional vieron la importancia de ayudar a sus miembros a relacionar su profesión, su formación universitaria y todo su trasfondo cultural, con su fe cristiana. De allí surgió el estudio presente. Estos capítulos vieron la luz como conferencias compartidas en diferentes iglesias, con un enfoque específico en aquellos cuya vocación es servir a Dios en el mundo del trabajo y de la profesión.

Para el autor, esto significa una gran satisfacción al poder contribuir en la formación de las iglesias, y no apenas de los pastores.

## Una nota personal a manera de introducción

Para el lector significa que no requiere de un curso de teología antes de lanzarse a la lectura. Se espera que las páginas siguientes logren evitar al máximo la jerga técnica de los teólogos académicos.

Quiero instar al lector a que reciba este estudio, no como un libro de respuestas, sino como una serie de preguntas. No se pretende sistematizar aquí una nueva filosofía o cosmovisión cristiana, que se pueda adaptar y aplicar a cualquier situación. Aunque el autor reconoce su tendencia a hacer pronunciamientos categóricos, no se trata aquí de afirmaciones tanto como de interrogantes.

En este sentido, el libro es más posmoderno que moderno. Y se encuentra dentro de una honrosa tradición en la iglesia cristiana. Uno de los primeros textos teológicos, el *De Principiis* de Orígenes de Alejandría, procuró de igual manera levantar preguntas más que dar respuestas.<sup>2</sup> Esto no impidió la condenación de aquel autor como hereje. No gozaba del beneficio de vivir en un mundo posmoderno, donde ya no existe la ortodoxia ni la herejía.

Sí produce pavor ver las palabras de uno, en forma impresa. En el aula de clase, y aun en una conferencia, es posible aclarar dudas y explicar mejor lo que uno quiere decir. Con la palabra escrita no existe ese lujo.

El lector se va a dar cuenta, por el mismo estilo del libro, de que mi vocación es la enseñanza. Muchas de las ideas han surgido y otras se han aclarado en la interacción del diálogo y del aula de clase. Al ver la publicación de este estudio uno se siente como el pianista sobre el océano (en la película *1900*) que no puede tolerar la grabación de un disco en que su música adquiere una vida independiente del músico. Si, a pesar de los titubeos, se decidió publicar, ha sido por aquel texto lema de todo predicador, autor y maestro: «Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás» (Ec. 11:1).

Aprovecho estas palabras introductorias para expresar mi gratitud a la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia por su apoyo en este proyecto. Tanto la institución como mis colegas en el cuerpo docente me han brindado el ambiente de trabajo más grato y más desafiante que uno pueda desear. Agradezco a los estudiantes que, a lo largo de 20 años, me han estimulado en la ela-

2. *De Principiis*, I.6.1; I.8.4; II.6.2; II.8.5.

## **Posmodernidad y Fe**

boración de este material. Agradezco en forma especial a los pastores Hernando Biddulph, Héctor Pardo y Juan Carlos Mejía por su invitación a compartir este material en sus respectivas iglesias.

---

## HACIA UNA FE CRISTIANA INTEGRAL

### 1. Una nueva forma de pensar

En Romanos 12:1, 2 encontramos un texto del apóstol Pablo que resulta programático para este estudio:

Así que hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos, por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.<sup>1</sup>

El texto representa algo así como una bisagra en el libro de Romanos. Aquí termina la exposición teológica del significado de la muerte y resurrección de Cristo. Ahora empieza la parte de la aplicación. Con base en la obra de Cristo, Pablo exhorta a un compromiso integral de parte del creyente. Cuando Pablo habla aquí del «cuerpo», habla de la persona entera e incluye explícitamente la mente (como se puede comprobar en las referencias a un «culto racional» y a la «renovación del entendimiento»). La persona, con todo lo que es y todo lo que tiene, ha de entregarse como sacrificio vivo a Dios. Ésta es la forma lógica de rendirle culto a Dios, en vista de lo que Dios hizo por nosotros en Cristo. El v. 2 nos dice que este compromiso implica:

- no conformarnos a este siglo, o sea, al mundo a nuestro alrededor,

1. La versión bíblica usada es la Reina-Valera según la Revisión de 1960, a menos que se indique otra versión explícitamente.

## Posmodernidad y Fe

- ser transformados,
- ser renovados en nuestro entendimiento, es decir, en nuestra mente,
- discernir, por medio de esta renovación, la voluntad de Dios.

Usando las palabras de la versión *Dios habla hoy*, debemos renunciar a los criterios del tiempo presente (el «molde» que el mundo nos impone). Se nos invita a una nueva forma de vivir que se logra por medio de una nueva forma de pensar.

Este cambio en la forma de pensar es una parte fundamental del mensaje cristiano.

El término griego *metanoia*, que las versiones españolas traducen como «arrepentimiento», significa literalmente «cambio de mente». Así que hacerse cristiano implica en primer lugar cambiar en la forma de pensar.

Al hablar del gran mandamiento, Jesús enfatiza la importancia de la mente: «amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas» (Mr. 12:30). Incluso Jesús agrega «y con toda tu mente» al texto que cita en Deuteronomio 6:5 para dejar bien claro que amar a Dios de todo corazón incluye la mente.

Allí está el desafío que confronta todo cristiano: ¿Cómo aprender a pensar en forma bíblica y cristiana? ¿Cómo cambiar nuestra forma de pensar, cómo dejar atrás los esquemas, los moldes del mundo que nos rodea?

Al hablar de **una fe cristiana integral**, de una nueva forma de pensar, queremos acabar con la dicotomía que se observa en algunos cristianos evangélicos hoy. Han cambiado en algunos aspectos de su vida, dejaron borracheras, lotería, irregularidades sexuales –ya no van a la discoteca, a la plaza de toros, al cine pornográfico– pero no ha habido un cambio en su forma de pensar. Así, por ejemplo, si eran católicos antes, siguen siendo católicos en sus hábitos mentales –miran los ayunos, la oración y las vigiliass como algo meritorio, algo que muestra lo espiritual que son. Si eran capitalistas antes, siguen siendo capitalistas después. La fe cristiana es un pasaporte al cielo, que implica asistir a la iglesia, tratar mejor a la señora, cuidar más a la familia, dar los diezmos a la iglesia y hasta allí llegó. No hay una verdadera compenetración con esa nueva fe.



No hay pautas para cambiar su forma de manejar el negocio, su vida profesional, intelectual, académica. El joven cristiano no recibe pautas para enfrentar las dudas y los desafíos que se le plantean en sus clases de filosofía y ciencia en el colegio.

### 2. Tres observaciones

La motivación para este estudio surge de tres observaciones concretas:

- Tenemos hoy en día en América Latina una minoría evangélica que crece en forma asombrosa (según algunas estadísticas hay unos 8.000 nuevos creyentes<sup>2</sup> todos los días), que sabe que su ideología, su filosofía de vida, es distinta a la del mundo circundante, pero no sabe cuál es esa filosofía cristiana de la vida.
- En Estados Unidos y Europa hemos visto en los últimos 150 a 200 años una secularización progresiva, en medio de una cultura profundamente arraigada en la fe cristiana. En América Latina no hay raíces profundas en el cristianismo evangélico actual y es posible que el mismo proceso de secularización (ahora en clave posmoderna) acabe con todo el crecimiento de las iglesias en una sola generación. Un cristianismo que tiene un kilómetro de ancho y sólo un centímetro de profundidad no resiste el desafío.
- Desde la decadencia del Imperio Romano, pocas veces ha habido una oportunidad como la actual para presentar la fe cristiana. Este tiempo de la llamada posmodernidad, que ha visto el ocaso de las grandes ideologías y sistemas filosóficos, que está acabando con la fe en el progreso y en la ciencia, que deja al hombre con una vida hueca que gira alrededor del placer y de los bienes de consumo, sin valores, sin sentido, sin norte, presenta una oportunidad sin igual para ofrecer la alternativa de la fe cristiana. No una fe cristiana diluida, simplificada, reducida, que es lo que encontramos a veces en las iglesias, sino la fe cristiana como cosmovisión completa, como un conjunto de pautas para la vida y el pensamiento del ser humano.

2. Se trata de una definición sociológica de cristianos evangélicos, no de una definición teológica.

## Posmodernidad y Fe

Son éstos los desafíos que nos mueven a estudiar el tema de una fe cristiana integral, que nos impulsan a buscar un cristianismo que abarca la verdadera transformación de nuestro entendimiento. Es la nueva forma de pensar que nos lleva a una vida transformada.

### 3. El término «cosmovisión»

En el subtítulo de este libro está la palabra «cosmovisión» y debemos decir algo en cuanto a este término. Un texto del filósofo español José Ortega y Gasset<sup>3</sup> aclara el concepto aun cuando no usa el término:

La vida humana es una realidad extraña, de la cual lo primero que conviene decir es que es la realidad radical, en el sentido de que a ella tenemos que referir todas las demás, ya que las demás realidades, efectivas o presuntas, tienen de un modo u otro que aparecer en ella.

La nota más trivial, pero a la vez la más importante de la vida humana, es que **el hombre no tiene otro remedio que estar haciendo algo para sostenerse en la existencia**. La vida nos es dada, puesto que no nos la damos a nosotros mismos, sino que nos encontramos en ella de pronto y sin saber cómo. Pero la vida que nos es dada no nos es dada hecha, sino que necesitamos hacérsola nosotros, cada cual la suya. **La vida es quehacer**. Y lo más grave de estos quehaceres es que la vida consiste no es que sea preciso hacerlos, sino, en cierto modo, lo contrario –quiero decir que nos encontramos siempre forzados a hacer algo, pero no nos encontramos nunca estrictamente forzados a hacer algo determinado, que no nos es impuesto este o aquel quehacer, como le es impuesta al astro su trayectoria o a la piedra su gravitación. Antes que hacer algo, **tiene cada hombre que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. Pero esta decisión es imposible si el hombre no posee algunas convicciones** sobre lo que son las cosas en su alrededor, los otros hombres, él mismo. **Sólo en vista de ellas puede preferir una acción a otra, puede, en suma, vivir.**

De aquí que **el hombre tenga que estar siempre en alguna creencia y que la estructura de su vida dependa primordialmente de las creencias en que esté y que los cambios más decisivos en la humanidad sean los cambios de creencias, la intensificación o debilitación de las creencias**. El diagnóstico de una exis-

3. *Historia como Sistema* (1941, Madrid: Revista de Occidente, 1970), I, pp. 3s. Hemos puesto en negrilla las secciones que queremos resaltar.

tencia humana –de un hombre, de un pueblo, de una época– tiene que comenzar filiendo el repertorio de sus convicciones...

La cita muestra que los cristianos no somos los únicos en tener creencias –todo el mundo tiene sus creencias, sus convicciones. No es asunto de educación o de nivel intelectual. Es parte del ser humano. Encontramos creencias en toda sociedad y en toda cultura.

El término «cosmovisión» se maneja de modo especial en la antropología para describir la forma en que una comunidad o cultura contesta las preguntas fundamentales de la existencia: ¿Quiénes somos? ¿De dónde vinimos? ¿A dónde vamos? y plantea las bases de sus valores.<sup>4</sup>

De hecho existe una variedad de términos que usamos. Al nivel más sencillo podemos hablar de «creencias, convicciones, presuposiciones, valores, conceptos» y otros. A un nivel más sistemático encontramos términos como «cosmovisión, perspectiva, óptica, orientación, horizonte, ideología, filosofía, paradigma» y otros. En estos casos hablamos de un conjunto de conceptos y valores que pueden incluso tener cierta sistematización.

La misma cultura de la que formamos parte nos impone ciertas presuposiciones y valores. Es nuestra cultura que nos ha dado el respeto por la democracia (aún si la práctica no nos convence), por la figura de la mamá, la importancia de la educación, el afán por acumular bienes de consumo. Incluso es una característica de tales presuposiciones que resultan a menudo inconscientes. La persona no decidió tener estos valores o presuposiciones, y de pronto nunca se ha cuestionado si son buenos o correctos. Nos damos cuenta de nuestras presuposiciones más que todo cuando son cuestionadas, cuando nos encontramos con alguien que no las comparte.

### 4. El cristiano frente a la cosmovisión de su contorno

Jesús dijo que el discípulo está en el mundo pero no es del mundo (Jn. 17:11-16). Pablo dice que no hemos de conformarnos a

4. El concepto fue elaborado por Wilhelm Dilthey. Ver C. Fernández (ed.), *Los Filósofos Modernos* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1976), pp. 271ss. Ver también M. A. Quintanilla (ed.), *Diccionario de Filosofía Contemporánea* (Salamanca: Sígueme, 1979), pp. 93s. Usamos aquí en forma paralela términos como **cosmovisión, paradigma, concepción del mundo, forma de pensar, marco conceptual**.

## Posmodernidad y Fe

este siglo, al mundo que nos rodea. Al mirar la historia podemos ver la lucha que esto ha significado para los creyentes de cada generación.

En el Antiguo Testamento vemos al pueblo de Israel en medio de naciones paganas, con su multiplicidad de dioses, sus imágenes, ritos y prácticas. Se trata de religiones que no distan mucho de la magia con su manipulación de poderes sobrenaturales. El pueblo de Israel tenía que preservar su identidad como pueblo de Dios en medio de este contexto. Su religión, en muchos aspectos, era diametralmente opuesta a esas religiones, pero la historia de Israel muestra cuán fácil era caer en la tentación de adaptar elementos, conceptos y mentalidades de esas otras religiones e incorporarlos dentro del culto al Dios verdadero.

En el Nuevo Testamento vemos cómo Jesús y Pablo confrontan la religiosidad y la mentalidad equivocada de los judíos del primer siglo. Pero la lucha más significativa durante los primeros siglos de la historia de la iglesia era con la cultura y la cosmovisión del mundo helenista: el dualismo del pensamiento griego, con su rechazo de lo material a favor de lo espiritual; la división del hombre en cuerpo y alma, o en cuerpo, alma y espíritu; su afirmación de la inmortalidad del alma.<sup>5</sup> Todos estos conceptos y otros presentaron desafíos a la joven iglesia cristiana y, así como en el Antiguo Testamento, observamos la tensión entre la opción, por una parte, de luchar contra la infiltración de conceptos ajenos a la iglesia y teología cristianas, y, por otra parte, la opción de absorber buena parte de la cosmovisión griega.

Cuando surge el Gnosticismo en el siglo II, la iglesia se da cuenta del problema. La herejía gnóstica representa un matrimonio de fe cristiana y pensamiento griego: un Dios trascendental, lejano e impersonal; un Cristo que nunca fue verdaderamente hombre; una salvación que ya no es por fe sino por conocimiento (*gnosis*); un destino final que no consiste en la resurrección de la persona entera, sino en la liberación de la chispa divina (el espíritu) de su celda en el cuerpo.

De parte de la iglesia surge una serie ilustre de teólogos anti-gnósticos que combaten los errores de esta herejía. Hay lucha, hay

5. Es propio hacer una distinción entre la idea griega de un alma inmortal indestructible que sigue viva después de la muerte – y el concepto bíblico de la vida eterna y la resurrección de los muertos por medio de Jesucristo.

confrontación y refutación. Pero aún así es posible detectar conceptos griegos que se quedaron como parte de la teología cristiana.

En la Edad Media, cuando la iglesia ya no es una minoría en un mundo hostil, grandes teólogos como Tomás de Aquino, optan por incorporar conscientemente la filosofía aristotélica dentro de la teología y la cosmovisión cristianas. Las categorías filosóficas de Aristóteles llegaron a ser parte de la teología medieval a tal punto que un ataque de Lutero contra la influencia de Aristóteles en la teología implicaba automáticamente un ataque contra la teología de la iglesia.<sup>6</sup>

La Reforma Protestante se rebeló contra el dominio de Aristóteles. Los reformadores buscaron un verdadero retorno a la Biblia. Pero la segunda generación de teólogos protestantes recurrió nuevamente a Aristóteles en las teologías sistemáticas. Con razón se ha llamado el período después de la Reforma el «escolasticismo protestante» —era un regreso a la Edad Media. Se dio justamente cuando el mundo alrededor estaba entrando a la modernidad; justamente cuando surgió la «nueva ciencia», cuando se articularon los nuevos cuestionamientos a la iglesia, la teología y la Biblia, que resumimos con la frase «el Siglo de las Luces» o la «Ilustración». Mientras los teólogos usan las categorías filosóficas de Aristóteles para elaborar sus grandes tomos eruditos, los protagonistas del Renacimiento y de la Ilustración sacan otro elemento de la filosofía griega: la grandeza del hombre y el poder de la razón humana.

### 5. La importancia clave del pensamiento griego

Es a propósito que hemos enfatizado tanto el pensamiento griego en este recorrido histórico. Tanto para la teología cristiana como para el pensamiento secular occidental ha tenido un impacto desmesurado. Las objeciones de Rudolf Bultmann, un teólogo del siglo XX, contra los milagros y toda la dimensión «mitológica» de la Biblia, reflejan fielmente la objeción del mundo intelectual griego de los primeros siglos frente a la nueva fe cristiana. Marx hizo su tesis de doctorado sobre dos filósofos griegos materialistas. El escepticismo de la posmodernidad y el relativismo absoluto de nuestro tiem-

6. Lutero elaboró 97 Tesis en contra de la influencia de Aristóteles en la teología escolástica, dos meses antes de las famosas 95 Tesis.

## Posmodernidad y Fe

po tienen sus antecedentes en los sofistas y escépticos del mundo clásico. «No hay nada nuevo bajo el sol.»

El pensamiento griego, en su impulso fundamental, es la antítesis de la fe cristiana. En sí la filosofía griega no nace en oposición a la religión, ya que la religión griega era una mezcla de ritos y mitos que no pretendían a ninguna verdad dogmática. No era posible ser hereje en la religión griega, como tampoco era posible ser ortodoxo.<sup>7</sup> La búsqueda de la verdad por parte de los filósofos no se presentaba como alternativa a la religión. No había conflicto. Los filósofos continuaban creyendo en los dioses –aun los filósofos materialistas.

Pero la filosofía afirmaba la autonomía de la razón. Si el hombre quiere conocer la verdadera naturaleza de las cosas, ha de ser por medio de la razón, de la indagación. Desde Pitágoras se mira la razón como algo divino. El principio creador y organizador detrás del universo es la razón, el *Logos* (en Heráclito y los estoicos).

Allí está la antítesis. La fe cristiana no puede aceptar la autonomía de la razón. Nuestro conocimiento fundamental en cuanto a la realidad de las cosas proviene de la revelación de Dios. La razón no es algo divino dentro del ser humano, es parte de nuestra humanidad caída.

El problema de Tomás de Aquino y otros escolásticos es justamente el alto crédito que le conceden a la razón. Miran la razón como la imagen de Dios en el ser humano. Si esta razón sufrió algún daño en la caída, el daño fue más bien poco. En la práctica Tomás considera que la razón es enteramente confiable. No puede haber ninguna contradicción entre razón y revelación, porque el contenido de ambos proviene de Dios.<sup>8</sup> Fue la misma teología cristiana, entonces, que dio el fundamento para aquella confianza en la razón que se manifiesta en el Renacimiento y culmina en la Ilustración. Siempre el ser humano había tenido que decidir si confiar en la revelación o en su propia razón. Ahora Tomás nos dice que no hay conflicto.

7. Ver A. W. H. Adkins en «Religión Griega» en C. J. Bleeker y G. Widengren (eds.) *Historia Religionum*, tomo I: *Religiones del Pasado* (1969, Madrid: Cristiandad, 1973), pp. 371ss.

8. *Summa contra Gentiles* Libro I, cap. vii.

### 6. El hombre, la medida de todas las cosas

Desde el tiempo de Rousseau, hemos ampliado esa autonomía de la razón para incluir nuestros sentimientos también. ¡Por fin un punto en que hemos superado a los antiguos griegos! Hemos llegado incluso a desconfiar de la razón para confiar más en el «corazón». Pero aún así, estamos todavía en el mismo punto del sofista griego Protágoras quien dijo que «el hombre es la medida de todas las cosas».<sup>9</sup> No importa si ponemos la razón, los sentimientos o los sentidos como el criterio final, sencillamente no nos salimos del ser humano mismo como el criterio último de toda realidad y de todo conocimiento.

Pensemos por un momento en todas las formas en que se expresa en la edad moderna esa autonomía de la razón, la autonomía del ser humano:

- La ciencia se guía por lo que el hombre observa con sus propios sentidos, y por lo que concluye a partir de su propia razón.
- La democracia es la estructura política que permite que cada persona tenga el poder de decidir el gobierno de su país. Democracia habla del pueblo soberano, significa que somos dueños de nuestro propio destino.
- La doctrina económica desde el tiempo de Adam Smith es que cada uno debe buscar su propio interés económico porque, buscándolo, estará beneficiando a la sociedad. Es ésta la teoría fundamental del capitalismo, que hoy se llama neoliberalismo.
- El arte que en siglos pasados enfocaba temas religiosos y bíblicos, ahora se centra en la realidad del ser humano.
- La historia es la historia del progreso del ser humano.
- La tecnología es el dominio del ser humano sobre la naturaleza.

Si sienten que estas afirmaciones y definiciones resultan demasiado optimistas, es bueno observar que hoy, con la posmodernidad, estamos viviendo la reacción frente al optimismo del hombre moderno. Ahora se ha perdido la fe en la ciencia, el progreso, la

9. En el *Teetetes* de Platón. Platón, *Diálogos* (México: Ed. Porrúa, 1984), p. 302.

## Posmodernidad y Fe

democracia y la tecnología. Ya no creemos en una verdad absoluta. Cada uno tiene su propia verdad y el que dice tener una verdad absoluta es intolerante.

En las palabras del autor colombiano Cruz Kronfly<sup>10</sup> han quedado solamente el consumismo, el hedonismo y el nihilismo. Vivimos para consumir, para el placer y vivimos sin valores o verdades absolutos.

### 7. ¿El Cristianismo, un «ismo» más?

A través de la historia, la iglesia cristiana ha tenido que enfrentar el desafío de no dejarse absorber por las corrientes culturales e intelectuales del momento, el desafío de definirse, de preservar su identidad en medio de los «-ismos». Desde el helenismo hasta el posmodernismo, pasando por el empirismo, racionalismo, humanismo, liberalismo, capitalismo, marxismo, utilitarismo, pragmatismo, positivismo, naturalismo, materialismo y otros más, los cristianos han tenido que preguntarse si el cristianismo es apenas otro «-ismo» más al lado de aquéllos. ¿Cómo nos definimos frente a las ideologías y filosofías que nos rodean?

Ha habido intentos de elaborar una filosofía cristiana. Tomás de Aquino intentó una gran síntesis de la fe cristiana y el sistema aristotélico. En el siglo XX el holandés Dooyeweerd elaboró una filosofía cristiana que él llamó *Una Nueva Crítica del Pensamiento Teórico*<sup>11</sup> y tendremos oportunidad de citar aportes suyos. Son apenas dos ejemplos entre muchos que, de modo parcial, han asumido el reto de elaborar una filosofía cristiana. La pregunta es ¿realmente consiste en esto el reto para la iglesia hoy: elaborar una filosofía cristiana?

### 8. Para aterrizar

De pronto hemos intelectualizado demasiado el asunto. Todo eso de helenismo, de Gnosticismo, de autonomía de la razón, resulta tal vez un lenguaje impenetrable para muchos.

10. *La Sombrilla Planetaria* (Bogotá: Planeta, 1994), p. 44.

11. Herman Dooyeweerd, *Wijsbegeerte der Wetsidee* (Amsterdam: H. J. Paris, 1935-6), 3 tomos, publicado en inglés en 1953-1957 bajo el título *New Critique of Theoretical Thought*. Ver Apéndice.



Lo mejor sería en este momento mirar un episodio de una telenovela típica, unos avisos comerciales, o sencillamente abrir una revista para mirar los artículos y la publicidad que contiene. ¿Cuáles son los valores que se nos comunican? ¿Cuántas telenovelas han visto que tratan de un matrimonio feliz, un hogar normal, un gozo en el trabajo y en el servicio hacia los demás? ¡Tales temas no tienen interés! Una telenovela necesita intrigas, aventuras, matrimonios en crisis, infidelidad, escenas de alcoba, dolor, tristeza, traición, porque sólo así se logra el interés de parte del público. Entonces, a través de la telenovela, ¿qué valores se nos están comunicando en cuanto al matrimonio? Si usted no tiene intrigas, no tiene un amor secreto, no tiene aventuras, su vida es insípida, blanda, aburrida.

Lo mismo con respecto a los avisos comerciales. Al ver un aviso con una mujer en una cocina usando un nuevo electrodoméstico, o presentando un nuevo alimento, háganse la pregunta: ¿Cómo es la cocina? ¿Es como la que ustedes tienen en casa?

Las telenovelas, los avisos comerciales, las mujeres semidesnudas, los carros hermosos –todos forman parte de la «cultura del descontento». Es otro nombre para la sociedad de consumo. La única manera en que los fabricantes pueden vender sus productos es por crear el descontento en la gente. Si no poseo el último modelo de carro, equipo de sonido, muebles de cuero, me estoy perdiendo algo esencial de la vida. Claro que esa muchacha sensual, bronceada, al lado del equipo de sonido o de la gaseosa, no está a la venta. Es solo un gancho, una carnada, para llamar la atención, para que nuestro subconsciente conecte el producto con el placer sexual. Pero crea y aumenta el descontento, porque la modelo en el aviso no es igual a la persona con quien hemos compartido la vida y la cama por diez, quince o veinte años (y ya no es la último modelo).

Los medios nos comunican valores y conceptos de manera constante. Si nos abrimos a esos medios, inevitablemente dejamos que tales valores y conceptos moldeen nuestra vida. Claro que al sentarnos a pensar y dialogar la cosa, reconocemos que hay valores cuestionables, pero un medio como la televisión está diseñado para eliminar la reflexión. Nos asalta por la vista, por el oído, por la imaginación –con un cambio de imágenes tan frecuente que muchas no se registran de manera consciente– y nos coge sentados, relajados, cansados, completamente pasivos, absorbiendo sin reflexionar.

## Posmodernidad y Fe

El asunto de los valores, conceptos y presuposiciones no solamente surge en cuanto a los medios de comunicación. Cada aspecto de la sociedad nos confronta con valores e ideas que contrastan con una cosmovisión cristiana.

Veamos aquí el caso de la educación a manera de ejemplo.

### 9. El ejemplo de la educación

Existe hoy en día una variedad de conceptos en cuanto a la educación. Mientras que la Biblia plantea la educación como responsabilidad de los padres, varios pensadores griegos vieron la educación más bien como responsabilidad del estado, el cual debía vigilar por formar a los niños como buenos ciudadanos. Parece que es esta la razón por la cual ahora todo el mundo considera que la educación es responsabilidad del estado. Y van a encontrar que, cuando los padres prefieren organizar su propio colegio y piden que el estado destine parte de los fondos recaudados por los impuestos para financiar tal colegio, el estado es más bien celoso de tales fondos. No devuelve los impuestos y el colegio ha de financiarse privadamente, lo que significa que sólo los que tienen el poder económico necesario pueden enviar a sus hijos a una institución de su propio gusto. Hasta la fecha conozco apenas dos países (Canadá y los Países Bajos) donde el estado reparte fondos igualmente entre las instituciones educativas del estado y las instituciones privadas.

También viene de los antiguos griegos el concepto de que el conocimiento (la educación) mejora a la persona. El problema del hombre ya no es, como dice la Biblia, su inclinación hacia el pecado y su rebeldía contra Dios. No, el problema es la ignorancia. Al quitar la ignorancia, quitamos la maldad. Quizá la historia reciente de Colombia, con los desfalcos multimillonarios al estado, los ingresos de dineros del narcotráfico a campañas políticas, ha mostrado que la gente mejor educada no necesariamente tiene una moral muy alta.

En la actualidad apreciamos mejor que si la familia no imparte los valores morales a los hijos, entonces son los medios de comunicación y la cultura circundante los que se encargan de la (de) formación moral de la juventud. Los mismos colegios, incluso los que deberían tener fundamento cristiano, muchas veces no tienen

valores claros. Hace algunos años pude ver unas estadísticas de la Universidad Pontificia donde se graduó mi hija; estadísticas de experiencias sexuales, embarazos y abortos entre las estudiantes solteras –en un país donde el aborto (en la mayoría de los casos) sigue siendo ilegal. No era un cuadro muy alentador. Otra hija que inició sus estudios en una universidad secular recibió como principal consejo en la semana de orientación, que debe por fin librarse de los valores de sus padres. Desde la Primaria se lleva a cabo siempre un proceso doble de educación: uno que se centra en el profesor, otro que se recibe de parte de los compañeros de clase –en el recreo, en los baños, en la calle.

A partir del filósofo romántico Rousseau, se ha impuesto el concepto de que el niño es bueno de por sí, y que es la sociedad quien lo corrompe. Buena parte de los filósofos de la educación actuales se inspiran en este concepto y lo combinan con nuestro concepto contemporáneo de la democracia, para llegar a la conclusión de que todo joven tiene que tomar sus propias decisiones morales. La única forma de ser auténtico (y parece que es bueno ser auténtico) es uno decidir por sí mismo, sin dejarse dictar por lo que otros hacen o piensan. Encontrarse a sí mismo, ésa es la meta.

Y así entregamos a los hijos en manos de los medios de comunicación, a la merced de los vendedores de ilusiones en la calle y en el colegio, en poder de aquellos a quienes les encanta desflorar vírgenes, ya sea de manera literal o figurada.

### 10. Educación para el progreso económico

Hoy en día somos más prácticos con respecto a la educación. En América Latina hay una gran campaña por mejorar la educación porque se considera que es la clave para el desarrollo económico.<sup>12</sup> ¡Acabemos de una vez con todos esos conceptos filosóficos! Ésta es la sociedad de consumo. La única pregunta válida es cómo mejorar los niveles de producción y cómo mejorar los ingresos para poder aumentar el consumo. Vamos a promover la ciencia y la investigación porque es un aporte a la industria.

12. Ver, por ejemplo, *Colombia: al filo de la Oportunidad* (Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1996) elaborado por una comisión de «sabios» sobre las necesidades de la educación en Colombia.

## Posmodernidad y Fe

Aquí rige la ley del mercado. Únicamente aquella investigación que ofrece posibilidades económicas va a conseguir los fondos para su proyecto.

Nuestras universidades ya no son lugares de reflexión. En América Latina las facultades de filosofía resultaban siempre las más prestigiosas pero ahora las universidades se están volviendo politécnicos donde se producen ingenieros y administradores de empresa, donde la pregunta técnica de «¿cómo se hace?» siempre tiene prioridad sobre las preguntas reflexivas de «¿por qué?» y «¿para qué?». No es ninguna sorpresa encontrarnos con el concepto de Rodrigo Parra Sandoval acerca de la educación superior en Colombia:<sup>13</sup> «En términos generales la universidad de masa colombiana no se ha constituido en un espacio cultural que transforme la visión del mundo en sus estudiantes...»

Vale hacer una paréntesis aquí para decir que los seminarios teológicos no se escapan a esta tendencia. Son los mismos estudiantes que se aburren con Teología Sistemática, Historia de la Iglesia, Griego, Hebreo, Hermenéutica. Se piden cosas prácticas y llenamos el *pensum* con cursos de consejería, sicología pastoral, administración pastoral, homilética, etc.

Los estudiantes de hoy son muy aficionados a la palabra «herramientas» («Vamos al Seminario para recibir herramientas que nos sirvan en el ministerio»). Y ¿por qué no darles al final un título de «administrador de iglesia» o «ingenieros espirituales» o algo por el estilo?

Es menester repasar el Nuevo Testamento para ver el modelo de los dos seminarios teológicos que allí se presentan. El seminario de Jesús en los evangelios tenía una duración de tres años y medio, era de tiempo completo (es decir 24 horas al día), un programa residencial, con práctica ministerial. ¿Costo? Dejarlo todo para seguirle a él. Cuesta la vida entera. O ¿qué tal el seminario de Pablo con sus estudiantes Tito, Timoteo, Epafrodito y otros? Allí no sabemos la duración pero que era de tiempo completo, residencial (convivir con Pablo) y con bastante práctica ministerial –de eso no hay duda.

13. En *Escuela y Modernidad en Colombia, Tomo IV: La Universidad* (Colombia: Tercer Mundo Editores, 1996), p. 214.

¿Cuánto tiempo dedicó Jesús, según los Evangelios, a las materias prácticas: la homilética, dirección del culto, la consejería, cómo bautizar, casar y enterrar?

Obviamente, les estaba dando un ejemplo y les daba oportunidades de ministerio. Pero en cuanto al contenido de su enseñanza parece que se centraba más bien en cambiarles su forma de pensar, su forma de vivir, en llevarles a cuestionar sus conceptos y prejuicios, en trastornarles su teología y cosmovisión.

Pero éste es apenas un paréntesis. Tenemos que volver a la pregunta fundamental.

### 11. ¿Cómo escoger entre cosmovisiones?

Cuando vemos en la educación, así como en la política, la economía, la ciencia y demás áreas, tantas perspectivas distintas y muchas veces contradictorias, ¿qué hacemos? ¿cómo decidimos?

La pregunta no es apenas una pregunta para cristianos. Es una pregunta que se levanta para cada persona en nuestra cultura pluralista, esa cultura que nos ofrece un sinfín de filosofías, ideologías, cosmovisiones y aún religiones. ¿Qué hacer en el supermercado de las cosmovisiones? ¿Cómo escoger entre todas?

Karl Marx hizo una crítica contundente a las filosofías, una crítica que todavía nos sirve hoy. Todos conocen el famoso dicho de Marx: «los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*». <sup>14</sup> Es una ironía profunda que se haya puesto esta frase como epitafio sobre la tumba de Marx. La frase parece decir que no valen los intentos de interpretar la realidad, sino sólo los esfuerzos por cambiar la realidad. El propio Marx es el mejor ejemplo del poder y de la eficacia de las interpretaciones. No inició ninguna revolución, pero la interpretación marxista de la realidad ha sido uno de los factores de mayor influencia en la historia del siglo XX, iniciando una revolución tras otra y afectando profundamente el pensamiento y la política aun en países que nunca fueron marxistas. Los libros de texto de mis hijos en el colegio mantenían la distinción marxista entre filosofía idealista y materialista, distinción que no sirve en nada

14. Carlos Marx y Federico Engels, *Obras Escogidas* (Moscú: Editorial Progreso, 1977), tomo II, p. 403.

## Posmodernidad y Fe

para entender la historia y las ramas de la filosofía, pero sí muestra el impacto del pensamiento marxista. Las ideas tienen consecuencias.<sup>15</sup> Lo que Marx escribió, su forma de interpretar la realidad de su tiempo, hizo mucho más para cambiar el mundo que cualquier cosa que hiciera a favor de la revolución durante toda su vida.

La crítica de Marx se ha de entender bien. Afirma la imposibilidad para el filósofo de abstraerse de su propia realidad para emitir un juicio, un concepto certero, sobre la realidad. El filósofo forma parte de la realidad. No tiene un punto de vista objetivo y neutral desde el cual mirar la realidad. Por tanto, el sueño de encontrar una verdad objetiva por medio de la reflexión filosófica es una ilusión.

El filósofo cristiano que mencioné ahora, Dooyeweerd, presenta una crítica similar a las diferentes filosofías. Dice que las filosofías son inmanentes, no trascienden la realidad de la cual forma parte el filósofo. Cada filósofo, dice Dooyeweerd, toma una parte de la realidad y la absolutiza.<sup>16</sup>

Las diferentes filosofías parecen comprobar tal afirmación. Pitágoras y Platón absolutizaron la razón; Hegel, absolutiza la historia; Adam Smith y Karl Marx absolutizan la economía. Desde los antiguos griegos, hasta los pensadores modernos, cada pensador escoge lo que es para él la parte más importante de la realidad (la ciencia,<sup>17</sup> el ego,<sup>18</sup> el sexo,<sup>19</sup> la religión,<sup>20</sup> la existencia<sup>21</sup>) y luego interpreta toda la realidad a partir de este aspecto. El proceso siempre lleva a una distorsión, puesto que se pierde el equilibrio entre una cosa y otra en la realidad.

## 12. El punto arquimédico

La dificultad de fondo es, otra vez, ¿cómo escoger? ¿Quién nos dice cuál de todas es la interpretación correcta? Siendo que cada

15. Título de un libro de Richard M. Weaver en el que argumenta el profundo impacto de un cambio filosófico en el siglo XIV: *Ideas have Consequences* (Chicago: Chicago Univ. Press, 1948).

16. *A New Critique of Theoretical Thought* (1935, trad. del holandés por D. H. Freeman y W. S. Young, Ontario: Paideia Press, 1983), tomo I, pp. 12ss.

17. Comte.

18. Schelling.

19. Freud.

20. Los evangélicos en general. Dooyeweerd cae en esta perspectiva.

21. Kierkegaard, Heidegger, Sartre.

filosofía y cosmovisión parte de un elemento de la realidad, siendo que ningún pensador puede dejar de ser parte de la misma realidad que analiza –¿existe la posibilidad de un «punto arquimédico»?

Arquímedes dijo que si se le diera un punto de apoyo, podría mover el mundo. Había visto las posibilidades, usando ejes y palancas, de mover cosas de gran peso con un mínimo de esfuerzo. Para mover el planeta sólo requería de un punto, fuera del planeta, en que apoyarse. De allí que llamamos «punto arquimédico» aquel punto objetivo, neutral, que no forma parte de la realidad que contemplamos.

Como cristianos afirmamos que sí existe tal punto arquimédico. Es la revelación bíblica. En la Biblia nos encontramos con el creador del universo, quien nos habla y nos revela su concepto de la realidad. La Biblia nos dice cómo Dios se dirige a este mundo, a esta humanidad. Como se dice de manera popular: En la Biblia el fabricante nos ha dado el manual de funcionamiento. Él hizo el mundo, él nos dice cómo debemos vivir con él para que todo funcione de acuerdo a los propósitos originales.

Si la Biblia no es más que una colección de experiencias religiosas de comunidades y personas del pasado, de nada nos sirve en nuestra búsqueda de una cosmovisión correcta. Pero si efectivamente encontramos en la Biblia la revelación de Dios, allí termina nuestra búsqueda de un punto arquimédico. Aquí habla aquel que nos hizo, aquel que nos conoce mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos, aquel que sabe todo lo que hay por saber.

Claro que la Biblia nos confronta con retos también. Dios no nos habla en el español del siglo XXI. Los eventos que fueron parte de su revelación no transcurrieron en nuestro tiempo. Nos corresponde hacer un esfuerzo por entender qué quisieron decir los autores humanos, qué significaban sus palabras en el contexto original en que se dieron, cómo entender correctamente los eventos que narra la Biblia. Todavía hay lugar para la exégesis, la interpretación de la Biblia, y para la reflexión teológica que procura unificar de manera coherente todo lo que la Biblia dice. Pero aquí tenemos el punto de partida seguro para una cosmovisión cristiana.

### **13. La tarea: Discernir el contraste**

Si reconocemos la Biblia como punto arquimédico, ¿qué hacemos ahora? ¿Nos lanzamos a la elaboración de un sistema filosófico

## Posmodernidad y Fe

cristiano al estilo de Tomás de Aquino, Dooyeweerd u otro? Por una parte, debemos valorar el esfuerzo hecho por filósofos cristianos al producir filosofías cristianas coherentes. Hay mucho que podemos aprender de ellos, aun cuando observamos sus limitaciones. La realidad es que no existe una sola filosofía cristiana completa. Del mismo modo que en la teología hay puntos de diferencia entre teólogos e iglesias de persuasión distinta –porque no comparten todos la misma interpretación de la Biblia– habrá diferencias entre un filósofo cristiano y otro.

Tenemos en común un punto de partida, un punto arquimédico, que nos une y nos orienta. No tenemos un sistema completo, coherente, que Dios nos haya dado. Dios no nos dio una Teología Sistemática, ni una filosofía cristiana completa. Dios se ha dado a conocer en la historia, máxime en la persona de Cristo. Y es a partir de esta revelación que podemos hacer teología, que podemos elaborar una filosofía cristiana. Él nos da el fundamento, pero lo que elaboramos sobre este fundamento será algo humano y falible, algo que necesitará ajustes, reformas y cambios en el camino.

Nuestro texto inicial, Romanos 12:1, 2, nos puede ayudar en la pregunta actual. Según Romanos 12:2 no se trata tanto de elaborar filosofías completas, sino más bien de renovar nuestro entendimiento, de cambiar nuestros hábitos mentales. El texto presupone un contraste con los esquemas del mundo. Nuestra tarea al plantear una cosmovisión cristiana se centra, pues, en primer lugar, en resaltar los contrastes, las áreas donde hemos de ser inconformes.

Ya hablamos de algunos aspectos de la filosofía educativa de nuestro tiempo. La tarea del cristiano –en este caso, especialmente de los padres cristianos y de educadores cristianos– es comparar críticamente estos conceptos de la filosofía educativa moderna con las pautas que la Biblia nos da. De pronto no resulta una filosofía educativa cristiana completa, pero sí habrá puntos de contraste (y seguramente también puntos de acuerdo) entre las perspectivas seculares y nuestra perspectiva bíblica.

El tipo de crítica que es preciso hacer, se ha llamado «crítica arquitectónica»,<sup>22</sup> una crítica que no entra tanto en todos los detalles

22. La frase viene de Abraham Kuyper. Ver Apéndice.



de determinada filosofía o cosmovisión, sino que cuestiona sus fundamentos y estructura.

En el caso de las filosofías educativas es más fundamental cuestionar las bases –si el niño es bueno de por sí, si la educación lo hace bueno, si la educación debe formarlo para ser buen ciudadano– y no tanto los detalles –si un niño nunca debe repetir clases, qué sistema de habilitación se maneja, qué porcentaje del tiempo se da a deportes y educación física.

### 14. Evaluar las cosmovisiones en sus propios términos

Otro tipo de crítica que se debe hacer es «crítica intrínseca»,<sup>23</sup> que evalúa una filosofía o cosmovisión de acuerdo a sus propias presuposiciones, para mostrar sus deficiencias y contradicciones internas. Especialmente en nuestro diálogo con no-cristianos esta crítica es de primera importancia. A un educador no-creyente le va a importar poco que su filosofía no se fundamente en pautas bíblicas, pero si usted le puede mostrar las contradicciones entre los diferentes conceptos que se manejan habrá más posibilidad de persuadirlo. Estoy pensando en contradicciones entre, por ejemplo, el concepto de que el niño es bueno de por sí (Rousseau), y el concepto que la ignorancia es la raíz de la maldad (Sócrates). Son dos posiciones netamente contradictorias. O también la contradicción entre decir que el niño es bueno de por sí, que es la sociedad que lo corrompe (Rousseau), y decir que la educación sirve para hacer buenos ciudadanos (Platón, Aristóteles).

Muchas veces es la crítica intrínseca que nos permite llegar al fondo de un problema. En Colombia hoy en día se habla mucho de los derechos humanos y en la constitución de 1991 se incluyó un título grande sobre los derechos del ciudadano. Muy impresionante. Pero pregunten alguna vez a esos defensores de los derechos humanos (por los cuales tengo mucho respeto; en Colombia es uno de los oficios más peligrosos que hay) por qué razón no se incluye en esos derechos el derecho del niño a tener padre y madre en un hogar estable. Allí uno se da cuenta de una vez del problema fundamental de todos esos derechos. Cuando la gente habla de derechos, habla

23. Estoy dando este nombre a lo que Dooyeweerd llama «crítica trascendental». Me parece que este término de Dooyeweerd puede causar confusión.

## Posmodernidad y Fe

de lo que quiere tener, de los beneficios que el estado o el gobierno les debe brindar –pero no quieren saber de algo que les compromete. Dar a un niño el derecho de tener padre y madre sería comprometer a los padres a formar y mantener un hogar, lo cual sería una limitación de su libertad, de sus derechos, de su libre expresión y desarrollo. Por eso hay tantos niños que solamente andan con su madre, o, raras veces, con su padre –puesto que los niños no tenían voz ni voto cuando se elaboraron los derechos humanos. El ejemplo demuestra lo dicho por Marx, que los derechos no unifican, sino que dividen la sociedad.<sup>24</sup>

Lo que nos proponemos en los próximos estudios es analizar las raíces del pensamiento actual y detenernos en forma especial en el fenómeno de la posmodernidad. Consideramos que la posmodernidad representa un desafío y una oportunidad importantes para la fe cristiana y queremos preguntar cómo enfrentar este desafío. Luego presentamos pautas para el aporte cristiano en diferentes áreas de la actividad y reflexión humanas. Hablaremos allí de la historia, de la política, de la economía, de la ciencia y de la psicología.

24. D. McLellan, *Marx* (Glasgow: Fontana/Collins, 1975), p. 30.